

APROXIMACIÓN DIAGNÓSTICA AL CASO CLÍNICO: ¿UN ARTE?

Joaquim Segalés

Centre de Recerca en Sanitat Animal (CRESA) – Departament de Sanitat i d'Anatomia Animals, Facultat de Veterinària, Universitat Autònoma de Barcelona, 08193 Bellaterra, Barcelona; E-mail: joaquim.segales@uab.es

Introducción

La formación clínica veterinaria debería ser un proceso continuo de aproximación a los problemas tal como se observan en la realidad diaria. No obstante, la información contenida en los libros de texto y manuales no siempre siguen una “lógica clínica” y sería necesario que estos textos de referencia se complementaran con información práctica sobre como aparecen los problemas en las granjas.

De hecho, en un intento de seguir esta línea de aproximación “realística”, la docencia en las Facultades de Veterinaria de España (también en el resto del mundo) ha ido cambiando progresivamente con la idea de introducir el “caso clínico” como método de aprendizaje. Definitivamente, esta orientación es un valioso método de enseñanza, pero también tiene que ser un punto básico para que los profesionales del futuro, y también los actuales, puedan progresar en su conocimiento y en su manera de abordar la problemática clínica del día a día.

!!!Que te ha pasado y cuéntalo!!!

La presentación de casos clínicos como método de discusión y aprendizaje del veterinario clínico es una práctica ya tradicional en algunas jornadas como las Jornadas de Porcino de la Universitat Autònoma de Barcelona y también un clásico en el marco de las jornadas organizadas por la Asociación de Veterinarios de Porcino de Aragón (AVPA). Pero ello no es fácil... ¿Quién tiene el tiempo para dedicarse a preparar un caso? ¿Cuándo uno cree que un caso puede ser presentado? ¿Tiene que ser un caso resuelto en el cuál el veterinario salga como “héroe” de la historia? ¿Se van a reír de mi presentación por simple? ¿Si les cuento este problema, sabrán que lo tengo y eso puede tener repercusiones negativas?... Estoy seguro que muchos de los veterinarios que en los últimos años han presentado casos clínicos en distintas jornadas, sean nacionales o internacionales, y especialmente ante la “primera vez”, se han hecho preguntas similares. Me temo que ya son horas de romper tabúes y, definitivamente, es bueno saber que te ha pasado y que lo puedas contar a una audiencia que, al final, lo que quiere es ayudarte o en la cuál buscas ayuda. Y ojo!... no perdamos el mundo de vista... lo más probable es que lo que te ha pasado a ti, le haya pasado también a unos cuantos presentes en la audiencia. Aquí estamos para aprender todos...!!

Características del caso clínico

Contrariamente a la idea más extendida, el objetivo del caso clínico no es mostrar un caso cerrado con una fantástica solución basada en múltiples análisis laboratoriales y que la audiencia coincida con la marcada pericia del veterinario/a en la resolución del

mismo. En el fondo, todo lo contrario! El objetivo máximo del caso clínico es aprender: el que lo expone, por las dificultades que entraña la situación vivida, y los que se encuentran en la audiencia, que han podido tener casos similares y que no se han solucionado o cuya solución ha sido distinta o que pueden ayudar al presentador con la experiencia adquirida. Esta situación permite que exista verdadera discusión y, por extensión, aprendizaje. Por tanto, el caso clínico ideal es aquel que no ha tenido una buena solución o el que se encuentra realmente sin solucionar... Lógicamente, esta situación puede generar una situación especulativa muy intensa, pero esto es precisamente lo que más van a agradecer los veterinarios clínicos de la audiencia... al final, la presentación de casos clínicos no deja de ser un foro de discusión activo y de “tormenta de ideas” (*brain-storming*) que de hecho es lo que nos permite avanzar en nuestro conocimiento.

Por otro lado, uno/a podría llegar a la conclusión de que el caso clínico a presentar debería ser un caso muy complicado o difícil... ¡y esto tampoco es cierto! Existen multitud de circunstancias casi cotidianas que merecen la atención del veterinario y que pueden ser, potencialmente, temas de presentación como caso clínico. Por tanto, el caso clínico puede ser, lógicamente, un caso de enfermedad, pero también una situación de mejora de una granja, un diseño de una nueva granja, adaptación de granjas a la nueva legislación, evaluación de parámetros económicos, etc.... cualquier ámbito de la actividad veterinaria porcina puede generar temáticas de interés para ser presentados como casos clínicos. Para ello también es importante cambiar la mentalidad del veterinario/a... ¡Uno debería ser “veterinario-bombero” cuando convenga, pero la mayoría del tiempo debería ser “veterinario-investigador”!

No tengo tiempo para preparar un caso...

¿Y quien lo tiene? No nos engañemos... ¡todo el mundo está muy ocupado! ...también aquellos que habitualmente o con una cierta frecuencia presentan casos clínicos. Se trata de un tema de actitud, de voluntad, de entusiasmo y, como no, de atrevimiento. Pero, a pesar del tiempo que uno/a necesita para preparar el caso clínico y reunir toda la información para ponerla de una manera coherente e inteligible, tendremos una ganancia neta de incremento de nuestro conocimiento; entonces la justificación es más que evidente. El título de esta sección también se puede interpretar como “No tengo tiempo para continuar aprendiendo...” y eso es, honestamente, ¡muy triste! La formación, el aprendizaje y la relación con el conocimiento científico-técnico no acaba en la Facultad de Veterinaria... ¡solamente empieza!

Y para acabar... ¡un caso clínico!

Como no podía ser de otra manera... En el mes de Abril de 2004 se recibe la llamada del propietario de una granja de ciclo cerrado de 60 cerdas. El ganadero expone que presenta cerdos de engorde con dificultad de levantarse y que arrastran el tercio posterior (aproximadamente 3 o 4 por corral). También manifiesta que no se observan lesiones de artritis, mordeduras de cola ni necrosis de las orejas. ¿Y que pasó? ¡Os lo cuento el próximo 7 de Noviembre de 2007...!